

PRÓLOGO

Los avances científicos y médicos actuales han supuesto un retroceso en el proceso de envejecimiento de las poblaciones a nivel mundial, produciéndose diversos cambios que han transformado las estructuras demográficas, traduciéndose en un aumento de la esperanza de vida, particularmente de las mujeres, así como en una reducción de la fecundidad. Hoy en día, las personas son más longevas y, por lo tanto, la población de mayores ha crecido significativamente, con la manifestación del fenómeno de feminización de la población adulta mayor.

A escala global, en relación con el envejecimiento de la población, en 2025, se registraban 830 millones de personas mayores de 65 años en el mundo (ONU, World Population Division 2025).

La Organización de Naciones Unidas ha tomado varias medidas en materia de envejecimiento, tales como, la proclamación del año 1999 como Año Internacional de las Personas Mayores con el lema “una sociedad para todas las edades”; o la conmemoración de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (Madrid, 2022), dónde se presentó el Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento, que fue aprobado por unanimidad (ONU, 2003).

Las investigaciones recientes sobre género y envejecimiento indican que, desde los comienzos del siglo XXI (Rennes, 2021), existen profundas variaciones en los procesos de envejecimiento entre mujeres y hombres. Estas variaciones se perciben en diversos ámbitos: la economía; las políticas públicas; el derecho de jubilación; la salud; el dominio relacional, afectivo y sexual entre personas, etc. Actualmente, estos aspectos representan los determinantes de numerosas discriminaciones contra las mujeres que se encuentran en fase de envejecimiento.

El análisis de los procesos fisiológicos en las mujeres, derivados del proceso de envejecimiento, en relación con la edad y el sexo, se focaliza en los fenómenos de la menopausia y del climaterio, desvelando varios temas que se abordan en la presente monografía desde una perspectiva interdisciplinar, cruzando investigaciones desde las ciencias humanas, las ciencias sociales, las ciencias psicológicas, y las ciencias médicas.

Así, en los discursos procedentes de las ciencias médicas y psicológicas, se pueden apreciar dos categorías de edad que marcan el proceso de envejecimiento: por una parte, la edad fisiológica, que describe el estado real de salud y funcionamiento interno de un organismo en comparación con su edad cronológica, y por otra, la edad legal que divide el ciclo vital en etapas convencionales. Desde las instituciones sociales se han estructurado las trayectorias vitales de las personas, dividiéndolas en ciclos de vida, y delimitando los usos sociales de la edad, apelando a la dimensión socio-sexual de las relaciones de poder en las sociedades modernas (siglos XIX-XX) y posmodernas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI en el Mediterráneo (Vialle, 2014; Rennes, 2019).

En este sentido, es fundamental recordar la discriminación por edad en relación con el género, puesto que, en su mayoría, las mujeres están condenadas a la abstinencia sexual antes que los hombres, por dejar de ser objeto de deseo (Butler, 1975; Rennes, 2021). También, el significado estético de la apariencia física en el envejecimiento (canas y arrugas, por ejemplo) se aprehende de manera diferente en hombres y mujeres, algo que Susan Sontag ya afirmó en su teoría del doble rasero de la edad (Sontag, 1972).

Así, los nuevos discursos procedentes de las ciencias, anteriormente mencionadas, que reivindican el antienvjecimiento corporal y el nuevo paradigma del culto a la belleza, constituyen los grandes estereotipos que defienden, tanto la cirugía estética como los tratamientos médicos innovadores, intentando recuperar, de este modo, el valor erótico de la mujer.

Respecto al envejecimiento de las mujeres, el espacio mediterráneo abarca múltiples percepciones y determinantes que plasman el proceso de envejecimiento como un declive. Sin embargo, la vejez presupone una construcción social y cultural que adquiere formas particulares en cada sociedad y época (Ramos, 2005). Estas formas de ser y actuar, tanto femeninas como masculinas, emanan de valores, representaciones y símbolos específicos que fortalecen la diferencia sexual (Sosa, 2008). Como se sabe, las relaciones de género exponen las diferentes posiciones de poder, así como las categorías en las que hombres y mujeres se acomodan dentro de la jerarquía social y, a medida que los individuos avanzan en edad, el género y las trayectorias de vida pueden igualmente cambiar con el tiempo.

Por consiguiente, la relación entre edad y género destaca cuál es la participación de las mujeres y los hombres en la jerarquía social (las relaciones de poder); cómo los privilegios de que disfrutan “o no” pueden entenderse; y cuáles son las diferentes formas de acceso a la protección social (Ginn y Arber, 1996). Asimismo, es necesario revisar y actualizar la categoría de “mujer anciana” en relación con sus sociedades, mitos y valores, tan diversos en el Espacio Mediterráneo, debido a su larga tradición como crisol de civilizaciones y de culturas.

Esta nueva realidad responde a una visión renovada de las trayectorias vitales de las mujeres “ya libres”, que en las etapas anteriores sufrieron múltiples discriminaciones, a causa de sus procesos de envejecimiento en el seno de las sociedades de los países mediterráneos.

Esta monografía se articula en torno a cinco contribuciones, redactadas bien en lengua española bien en lengua francesa, según la procedencia geográfica de sus autoras, que vienen dispuestas por orden alfabético, a excepción de la última, por esbozar el contenido termino-fraseológico de las mismas.

Empieza la monografía con el trabajo de Fatma Oussedik *Les solidarités intergénérationnelles au regard du genre en Algérie : l'exil généalogique des femmes*, quien recalca que las mujeres han impulsado los cambios vividos en el siglo XX, con la urbanización de las sociedades, y su acceso masivo a la educación, el empleo y los recursos financieros. A la luz de estos cambios, en el contexto de la sociedad argelina, la autora incide en la necesidad de preguntarse e intentar dar respuesta a diversas preguntas, tales como, ¿Siguen existiendo las solidaridades intergeneracionales? ¿Afectan a las mujeres? ¿Qué significado tienen en relación con el género en un país como Argelia?

Leila Cherqaoui se centra en el tema *Femmes, vieillissement physique ou vieillissement psychique?* apuntando que la relevancia del tema radica en su actualidad y en su impacto para comprender una población que considera vulnerable por razones de sexo y edad. Manifiesta que, en caso de que el título de su contribución sugiriese que la psique (la mente humana como la suma de sus facultades) de las personas mayores experimentan el envejecimiento en paralelo con el cuerpo, conviene aclarar que tal ecuación no siempre es exacta, dada la interrelación de experiencias psicológicas y sociales que dan forma a la experiencia del envejecimiento.

María José Calero García con su contribución sobre *El proceso de envejecimiento en la mujer, diferencias en el área del mediterráneo*, señala que, aunque el envejecimiento es un fenómeno mundial, su estudio en el ámbito de la salud debe considerar el contexto en el que se produce. En el marco del Espacio Mediterráneo, con marcadas diferencias económicas, religiosas y culturales, así como diferentes indicadores demográficos, el análisis del proceso de envejeci-

miento puede aportar una paleta de matices diferentes que permita abordar el fenómeno en su conjunto.

Trinidad L. Vicente Torrado en *Migraciones femeninas, envejecimiento y cuidados en tiempos de crisis. Algunas reflexiones y retos de futuro*, destaca que las familias españolas recurren cada vez más a los servicios ofrecidos por un creciente número de mujeres inmigrantes en el sector del servicio doméstico y de los cuidados personales, y pretende arrojar luz sobre diversas cuestiones: ¿Cómo les ha afectado la crisis económica y de empleo registrada entre los años 2008 y 2014? ¿Cómo han vivido la crisis provocada por la pandemia de Covid-19? ¿Cómo se han enfrentado a la crisis inflacionista que vivimos? ¿Han afectado estas crisis menos a las mujeres inmigrantes que a los hombres inmigrantes?

Cierra la monografía el trabajo de Marie-Évelyne Le Poder *Mujeres y envejecimiento: terminología y fraseología especializadas*, que presenta la terminología y la fraseología extraídas de las contribuciones que configuran la presente monografía, organizándose en torno a los distintos enfoques desde los cuales las autoras abordan la temática en cuestión.